

LUIS DE LEZAMA: “EL PERIODISMO ES UNA FORMA DE ASOMARTE A LA VIDA”

Don Luis de Lezama, Fundador y presidente del Grupo Lezama, se licenció en Imagen, Radio y Televisión en 1976, abrió su cadena de restaurantes “La Taberna del Alabardero” en 1974 –ahora con sede también en Washington DC y Marbella-. En 1992 fundó la Escuela de Hostelería de Sevilla iniciándose en el mundo empresarial. En el año 2006 volvió a la vida como párroco y fundó el innovador colegio Santa María la Blanca, considerado uno de los mejores centros educativos por el informe PISA.

Alumna: Miriam Romero 1ºB Periodismo + RRII.

Usted es sacerdote, es periodista, se ha dedicado a la hostelería, ha estado en la vida empresarial, ¿cómo ha sido capaz de compaginar, y seguir compaginando, una vida tan polifacética?

Pues muy sencillamente; prestando atención en cada momento aquello que me proponía. No pasando simplemente por las cosas, los temas, las personas... sino prestando interés en que hoy, lo concreto es este trabajo que tengo; esta oportunidad que Dios me da, estas posibilidades que tengo de aprender y de enseñar, ¿bien? Somos pasillos de puertas abiertas: por un lado, entran las cosas y por otro lado salen. Entonces (pausa) esto creo que es lo importante: ahora mismo, yo soy aquella persona a la que tú querías entrevistar; pero te presto toda la atención, no paso de largo. Estoy.



Dentro de todas esas facetas de su vida, tengo un especial interés por su vida como periodista, ¿qué es lo que le hizo querer ser periodista; dedicarse al mundo del periodismo?

Porque pienso que el periodismo es una forma de asomarte a la vida (pausa) que discurre a tu alrededor, de conocer los problemas que hay, y de conocer las personas; que son los protagonistas de la vida. Entonces, el periodismo te abre las puertas, las ventanas hacia el otro; y lo más importante que hay en este mundo es la relación con las otras personas: yo soy bajo o alto según estoy relacionado con una persona que esté

más alta o más baja que yo. Siempre, el otro y la comparación con el otro es importante tenerlo en cuenta en la vida (asentimiento por parte de la entrevistadora); y entonces el periodismo es una especie de puertas que te abren las posibilidades de *conocer* la noticia, el desarrollo de la noticia y los protagonistas de la noticia.

Tengo entendido que durante un tiempo fue corresponsal en el Vaticano. Yo he estado recientemente en Roma, en el Vaticano, y me gustaría saber cómo fue su experiencia y su percepción de una ciudad que engloba tanta historia.

Bueno pues, es un lugar único e irrepetible por las condiciones en las que se desarrolla primero, el sentido material y sociológico; lo que parece que constituye un pequeño reino dentro de otro Estado, como es Italia. Un pequeño Estado, un pequeño reino, pero también el personaje que reina y gobierna no sólo tiene una faceta material e influye en mil millones de personas que son los católicos; sino una faceta espiritual. Es decir que, a diferencia de otros Estados, de otras formas de gobernanza; lo importante en ese pequeño Estado, en ese pequeño lugar, es... saber comprender y, desarrollar la *noticia* que tiene una repercusión en personas de todo el mundo, católicos, que son ciudadanos de otros países. Entonces, la dimensión periodística de estar en el Vaticano es mucho más amplia que la de ser corresponsal en un país o en una nación concreta.

También ha escrito varios libros, y me gustaría saber ¿qué es lo que le impulsa a escribir algo más allá de una noticia?

Pues porque la experiencia de la vida y de haber convivido con la noticia, te enriquece de tal forma que llegas a tener otros pensamientos, conclusiones de lo que has visto que sucede; y entonces eso te da una especie de conocimiento interior de que cuando ha sucedido esto o lo otro, cuando he contado la noticia, ha repercutido a veces tristemente, o a veces alegremente – porque hay noticias positivas, noticias negativas, noticias buenas, noticias malas-. Entonces, ese mundo que se prolonga en la experiencia de haber vivido una noticia, es un... no solo es el terreno de la memoria, sino es también el terreno de los sentimientos que te suscita el haber vivido esa noticia, o esa persona; el haber conocido a una persona. Entonces puedes escribir por referencias del pasado y por comparaciones con el presente.

De todos sus libros, ¿a cuál diría usted que le tiene más cariño?

Pues, un muy pequeñito que se llama *Hablemos de Dios*. Porque es un libro en el que yo me descubro un poco ante los demás.

Bueno, pasando a otra faceta de su vida, usted se dedicó a la hostelería y viajó a Suiza a instruirse en la profesión... ¿qué es lo que le llevó a querer conocer mejor ese mundo de la hostelería y de la empresa?

Porque quería servir a un grupo de muchachos que vivían en un albergue y con los cuales instalé *La Taberna del Alabardero*. Entonces, cuando me di cuenta de que no sabía de este oficio, de esta disciplina, pues tuve que recurrir a formarme para poder formar a los demás; y ahora pues ayer mismo di clase de hostelería en la *Escuela de Hostelería de Sevilla* a 80 chicos y chicas. Es decir, tenía que aprender para poder enseñar.



Todas las iniciativas educativas y empresariales, como muy bien acaba de decir usted, las ha enfocado a ayudar a jóvenes e incluso antes de meterse en la vida empresarial también tuvo especial atención hacia las juventudes marginadas y demás grupos sociales, ¿de dónde diría usted que proviene su vocación y su pasión por ayudar a estas personas?

Yo creo que eso te lo da el contacto con la vida real, el conocimiento de los problemas reales; y ten en cuenta que yo soy una persona que se ha criado después de la Guerra Civil, en medio de un ambiente muy duro que hubo que superar afortunadamente. La España de entonces nos enseñó a compartir las ideas y la vida, con aquellos que incluso a lo mejor no pensaban como nosotros pero que teníamos que ayudar porque eran nuestros paisanos, nuestros convecinos. Entonces... la admiración que produce el Evangelio te lleva a la compasión; y de la compasión te lleva a amar el ayudar a los demás. Pero si no tienes admiración y no tienes compasión, es muy difícil que llegues a amar.

Entonces, ¿usted dónde posicionaría a Dios en su vida después de todo lo que ha vivido, y las experiencias que ha tenido a lo largo de su vida?

Dios solo se manifiesta en el otro. No en los retablos, ni en las imágenes; sino en el hombre hecho a imagen y semejanza. Entonces, Dios es la manifestación, Dios es Navidad, Dios es la encarnación...y por ello el otro es, el espejo en el que vemos a Dios. Sino miras al otro no ves a Dios. No lo encuentras.

Tras su carrera como periodista, y empresario, hostelero y sacerdote, hace unos años decidió iniciar el proyecto de abrir este colegio, *Santa María la Blanca*. Me gustaría saber por qué decidió hacerlo y de dónde emana su vocación por la enseñanza.

Bueno, la vocación por la enseñanza es permanente. Cuando te haces sacerdote te haces un poco para *educar*, formar, en la fe cristiana a los demás; y cuando me nombran párroco de este barrio la primera necesidad que veo es que no había ningún colegio, no había donde llevar a los niños al colegio, que tenían que ir muy lejos. Y entonces la primera preocupación es servir a esta comunidad de Montecarmelo, que ahora somos ya 35.000 personas; pero que en aquel entonces estaba empezando y la oportunidad de crear un colegio vino porque Dios quiso. Se convocó un concurso y formé un equipo de profesores que no conocía – los conocía a través de internet-; nos reuníamos y reuníamos, y preparamos un proyecto que fue el que ganó el concurso. Por eso estamos aquí.

A raíz de eso, su proyecto educativo, el proyecto EBI, ha hecho que este colegio sea considerado uno de los mejores centros educativos por el informe PISA. ¿De dónde surgió la idea de este proyecto?

Porque, al crear el colegio y preparar el proyecto, nos dimos cuenta de que había una *lucha*... social – política por la educación. Por eso, decidimos analizar lo bueno y lo malo de la educación que habíamos visto y recibido. Entonces nos preocupamos de ir a ver colegios, instituciones educativas... y sacar unas conclusiones diciendo “Pues esto no lo debemos de hacer, y esto sí debemos de hacerlo”. Pero, poniendo como base no unos profesores importantes y demás, sino los alumnos. ¿Por qué los alumnos? Porque lo importante es el alumno, no es el profesor; el profesor puede ser muy bueno, pero si no llega al alumno, la educación no se realiza. Entonces, ¿por qué hay tantos alumnos –

nos preguntábamos- que no están contentos en sus colegios? ¿Por qué hay tantos alumnos que han recorrido uno o dos colegios y están siempre siendo expulsados, etc.? Ahí fue cuando nos dimos cuenta de los problemas que tiene la educación en los colegios donde no se cuida el diagnóstico de cada alumno, donde no se cuida a cada alumno. Y a parte nos ayudamos de la tecnología informática para controlar el diagnóstico y el crecimiento personal; que es en lo que se basa el método, el sistema, EBI: la atención personal, el diagnóstico y el seguimiento para cultivar, no la memoria, sino la gestión del conocimiento de cada alumno. Por eso cada alumno, aunque sea distinto, tiene la gestión de su conocimiento; no para explotar la memoria, sino para saber utilizarla, con su inteligencia y su voluntad, a la hora de desarrollar la gestión de su conocimiento.



A pesar de que el proyecto siga en desarrollo, y que aun así haya sido todo un éxito, tomar la decisión de implantar un proyecto educativo completamente nuevo en España partiendo de cero no tuvo que ser una decisión fácil.

Es un riesgo. Los primeros padres venían todos los días a protestar quejándose de que utilizábamos a sus hijos como “conejos de indias”.

¿Cómo hizo para sobreponerse a la duda y al escepticismo?

Uniéndome mucho a los profesores, trabajando en equipo; y teniendo tesón. Constancia. Hasta que conseguimos los resultados que ahora, se ven.

Tras años de trayectoria profesional, a la vez que tomó la iniciativa del proyecto EBI y de este colegio, también decidió volver a ser párroco, ¿por qué en ese momento y no antes, o después?

Porque después de 36 años de estar trabajando con mi gente en los restaurantes y en las escuelas de hostelería, comprendí que mis equipos estaban maduros para dirigir; y si uno no se retira a un lado, estorba para el desarrollo de los que han trabajado contigo y a los que has enseñado, educado y formado. Entonces, llegó el momento en el que yo me debía de quedar al margen, empezar con un proyecto nuevo como era el de esta parroquia: que estaba todo por hacer, que había que construir, que necesitaba

de un modelo... Y eso repercutió en que mis equipos crecieran, se desarrollaran y hoy haya líderes de gestión en los diversos restaurantes, hoteles, escuelas de hostelería, etc.

Con todo lo que usted ha llevado a cabo, todas las iniciativas que ha desarrollado; me gustaría saber si en algún momento la opinión pública, o de la gente de su entorno o incluso la opinión de su familia, ha tenido un efecto negativo en su vida. ¿Cómo manejó la diversidad de opiniones que se generaban ante sus iniciativas y los proyectos que iba proponiendo, que obviamente presentaban un gran cambio de lo que había antes a lo que usted quería desarrollar?

El emprendedor tiene que aceptar el riesgo. Emprender, innovar, siempre es correr riesgos. Por eso, hay mucha gente que no quiere un innovador a su lado porque dice “Este me perturba. Me quita las cosas como yo las conocía”. Pero si el innovador no acepta la crítica, no hay criterio; los criterios vienen de la crítica. Entonces, hay que correr el riesgo, yo lo he corrido y por ello he tenido críticas buenas y críticas malas; pero, de esa crítica he sacado los criterios y por ello el sistema educativo funciona. Porque tenemos criterios sacados de la crítica, aceptando el riesgo y siendo emprendedores.

Por último, y para terminar, me gustaría saber cómo afronta el futuro de cara a lo que esté por venir y habiendo llegado hasta aquí; después de todo lo que ya ha conseguido en su vida.

Confianto en las personas que están trabajando en los equipos. Confianto en que este es un trabajo, no de uno, sino de equipos; y, valorando el capital humano, que es lo más importante. Donde hay capital humano, puede haber emprendimiento de nuevas iniciativas. El capital financiero está en los bancos: habrá que presentar trabajos q sean estables, sostenibles e innovadores; pero, la continuidad está en la confianza en los equipos y en el capital humano. Yo tengo que confiar en mis secretarios, en el director de este colegio, en los directores de las diversas sucursales de hostelería y restaurantes...porque son los equipos, y ellos son los que el día de mañana continuarán las cosas.

